

ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS

MODO DE HACER LA ENTRONIZACIÓN

Se debe escoger un día señalado el día que se haga la entronización del Sagrado Corazón, para recordarlo con más facilidad, aunque esto no es imprescindible.

Al lado del lugar de honor –es decir del trono- reservado para poner entronizada la imagen o el cuadro del Sagrado Corazón, disponga una mesa (o tal vez una repisa) cubierta –a ser posible- con un mantel blanco, con velas y flores. Antes de la ceremonia, el cuadro o imagen y agua bendita deben estar colocados en la mesa o repisa, cercana al “trono” (es decir, el lugar escogido para poner la imagen ya entronizada).



El máximo posible de miembros de la familia estarán reunidos y a ser posible arrodillados ante la imagen. El sacerdote hará la ceremonia y una vez hecha la ceremonia de entronización se coloca la imagen del Sagrado Corazón en el trono que se ha dispuesto donde quedará puesto en ese hogar para siempre.

Sería interesante ese día encargar una misa por la familia, y asistir a la misma el máximo posible de miembros. También sería interesante hacer una pequeña fiesta familiar celebrando tan grande acto, invitando incluso a la entronización a familiares y vecinos.

La entronización trae muchas gracias a los fieles que la hacen que la hacen.

ENTRONIZACION DEL CORAZÓN DE JESÚS

(CEREMONIAL QUE DEBE HACER UN SACERDOTE)

D. Nuestro auxilio en el nombre del Señor

R. Que hizo el cielo y la tierra.

D. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

O R E M O S

Todopoderoso y Eterno Dios que apruebas sean pintados o esculpidas los cuadros o estatuas de tus santos, para que siempre que los miremos recordemos sus hechos y santidad. Te rogamos que esta imagen hecha en honor y recuerdo del Sagrado Corazón, a tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, te dignes bendecir † y santificar.

Concede que quien ante ella honre y de culto al Corazón Sagrado de tu Hijo Unigénito, por sus méritos, obtenga de Ti ahora la gracia y después, la gloria eterna. Por el Mismo Cristo Nuestro Señor. Amén. (La rocía de agua bendita)

Esta misma oración puede servir para la bendición de cualquier imagen, solo cambiando el titular de la misma.

SALUDO DE BIENVENIDA

Dignaos Señor en compañía de Vuestra Madre y Madre Nuestra, visitar esta casa (comunidad, empresa, etc.) y tomar posesión de ella. Convencidos estamos de que no somos dignos de que entréis aquí, pero confiamos en Vuestra Misericordia, con cuanto mayor motivo, cuanto sentimos, que es más grande nuestra necesidad y la sinceridad de nuestro ofrecimiento.

Os necesitamos Señor para que nos iluminéis en las dudas, nos acompañéis en las penas, nos ayudéis en los peligros, participéis en nuestras alegrías y nos bendigáis ahora y en la hora de nuestra muerte. Por nuestra parte, nos daríamos por muy satisfechos si al venir a esta casa (comunidad, centro etc.) encontrareis en ella un hogar como el de Nazaret, un refugio como el de Egipto, o un descanso como el de Betania. Estos son Señor nuestros sentimientos, el daros la bienvenida y haceros ahora nuestra consagración.

FORMULA DE LA CONSAGRACIÓN

¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús! Vos manifestasteis a Santa Margarita el deseo de reinar en las familias cristianas. Venimos hoy a proclamar vuestro absoluto imperio, sobre la nuestra. Queremos vivir, en adelante, de vuestra vida; queremos que en el seno de nuestra familia florezcan las virtudes en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe y en nuestros corazones, por el amor a Vos sólo, procurando mantener viva esta llama de amor, con la frecuente comunión de la Divina Eucaristía.

Dignaos ¡oh Divino Corazón! presidir nuestras relaciones, bendecid nuestras empresas espirituales y temporales, santificar nuestras alegrías y aliviar nuestras penas. Si alguna vez, alguno de nosotros tiene la desgracia de ofenderos, recordadle oh Corazón de Jesús, que sois bueno y misericordioso para los pecadores arrepentidos. Y cuando llegue la hora de la separación y venga la muerte a sembrar el luto en medio de nosotros, que todos, tanto los que se vayan como los que se queden, estemos conformes con vuestros amorosos y eternos designios. Nos consolaremos pensando que llegará un día en que toda la familia, reunidas en el Cielo, podrá cantar eternamente, vuestras glorias y vuestros beneficios.

Dígnense el Corazón Inmaculado de María y el Glorioso Patriarca San José, presentaros esta consagración y recordárosla todos los días de nuestra vida. Amén.

D. Sagrado Corazón de Jesús

R. Venga a nos tu reino.

D. Dulce Corazón de María

R. Sed mi salvación.

D. San José Bendito.

R. Rogad por nosotros.

Rezad una Salve al Corazón de María y un Padrenuestro por los difuntos de la familia, asociándolos al acto.

Se echa agua bendita por todas las dependencias del lugar.